

Prepara tu testimonio

Giuseppe y Mara Longo



Una de las maneras más efectivas para compartir tu fe es la historia de cómo recibiste a Cristo y cómo ha enriquecido tu vida.

El Testimonio es la predicación más poderosa que tú tienes y debes tenerla siempre preparada para darla. (1P. 3.15; 1Jn. 1.3). Dios ha llamado a todo cristiano a ser testigo de Él, a ser testigo de lo que ha visto y de lo que ha oído.

El Testificar es un estilo de vida pues lo hacemos todo el tiempo. (Hch. 1.8), Jesucristo no les dijo a sus discípulos que fueran abogados o vendedores, sino que dejaran que el Espíritu Santo fuera un testigo fiel, en las actividades cotidianas que tuvieran. Serían testigos fieles con sus propias vidas pues siempre las acciones son más reveladoras que las palabras.

El amor a otros y mostrar interés genuino por ellos, son maneras prácticas de comunicar el amor de Cristo; sin embargo, este comportamiento es sólo la entrada para después comunicar verbalmente el mensaje del evangelio de Cristo.

Queremos comunicar con palabras e identificarnos abiertamente con Cristo diciéndoles a otros que se reconcilien con Dios. (2 Tim. 4.2; 2 Cor. 5:18-20). Una de las formas más efectivas de comunicar esto a otros, es la historia de cómo Dios te reconcilió a ti.

Un ejemplo claro, sencillo y simple del Testimonio lo encontramos en el relato que Pablo dio de su vida al rey Agripa en Hch. 26, este relato incluye su vida hasta antes de su salvación. (Hch. 26.4-11).

¿Cómo conoció Pablo a Cristo? (Hch. 26.12-18), su vida después de la conversión. (Hch. 26.20-28). Así también nuestra historia debe de ser un relato de antes, cómo y después, manteniendo un balance entre estas tres secciones, tanto en tiempo como en énfasis, pues cada una de ellas es igualmente importante.

Al compartir la historia de tu vida considera algunos puntos importantes:

- Hazla personal y natural, no trates de predicar, sino habla de lo que Cristo ha hecho por ti, usando mucho las palabras yo, mi, mío.
- Hazla corta, teniéndola como un acordeón para que pueda durar 2 o 3 minutos, proporcionando los hechos esenciales de cada sección o extenderse hasta 20 o 30 minutos, abriendo el acordeón con más detalles y anécdotas, pero manteniendo la misma organización de tres secciones.

- Haz que el héroe sea Cristo y no tú, enfatiza lo que Él ha hecho por ti, recuerda que el testimonio no es un fin en sí mismo, sino un vehículo para llevar a las personas a Cristo. Usa la palabra de Dios con uno o dos versículos para darle mayor poder al contar lo que Cristo ha hecho por ti.
- Haz que tu historia sea clara, al punto de que la otra persona que la escuche pueda saber cómo recibir a Cristo. Escribe tu testimonio tal y como se lo dirías a un incrédulo, pide por el poder de Dios en ti, pues nunca convencerás a nadie de la verdad, sino que es Dios quien lo hace.
- Haz que tu historia sea veraz y no exagerada para darle mayor sensacionalismo y no mentas. Incluye anécdotas pertinentes con detalles, esto es principalmente importante en la sección de CÓMO, pues allí utilizarás fecha, hora y muchos detalles para mayor énfasis en lo que es el clima de tu relato.

Estos pasos ayudarán a que el relato de tu vida sea más efectivo.

Una gran ayuda es escribir tu testimonio, este ejercicio te ayudará a meditar en lo que Dios ha hecho en tu vida y te preparará para compartir tu historia con sencillez y claridad a otros, recuerda que es tu mayor predicación, confía en Dios y trabaja arduamente en esta predicación

Muchos cristianos piensan que es un desperdicio de tiempo el escribir su testimonio, pero al saber que ésta es la historia que compartirás constantemente por el resto de tu vida, te hará darte cuenta que es una inversión muy valiosa.

El Testimonio es el mensaje más importante que puedas dar porque estás compartiendo con el mundo la historia de lo que Cristo ha hecho en tu vida, por lo tanto, no se puede hacer al ahí se va, sino lo organizas con cuidado.

- Te descuidarás de tu objetivo de poner a Cristo en el centro de tu vida.
- Contarás más de una sección que de otra.
- Contarás cosas que no son importantes y dejarás fuera lo que sí es importante.
- Tenderás hacer demasiadas repeticiones y perderás impacto.

La Biblia es lo que va a llevar a una persona a Cristo pero tu testimonio es el que abre el apetito espiritual del incrédulo y su deseo de saber más acerca de la Biblia.
¡Pídele a Dios que te de muchas oportunidades para compartirlo!